## **Editorial**

José L. Evangelista Ávila

Equipo de *Leteo: Revista de investigación y producción en humanidades*Innumerables estudiantes de filosofía

Hay diversas formas de docencia. Entre tales, se cuentan aquellas que se ejercen desde lo más personal y de las que no siempre se habla en los libros dedicados al tema, mucho menos en las evaluaciones y reconocimientos de este oficio y es que, aunque cada docente lo sabe y cada praxis educativa las supone, las prácticas personales quedan acalladas por las múltiples exigencias que nos demanda el ser académicos, investigadores, guías, colegas y trabajadores administrativos (¡más las que se sumen!). Así, hay quien se dedica a la docencia con la pasión (o pasiones divididas) que implican una escisión interna cuando el peso recae sobre el desempeño frente a grupo en un polo o quien, por su parte, se dedica a la investigación, pero encuentra en la docencia las posibilidades del sostén económico, en todo caso, siempre atravesando por el quehacer administrativo, sindical y otros. En cualquier situación y entre esos polos, hay diversos matices y la siempre presente investigación.

En Leteo: Revista de investigación y producción en humanidades, planteamos un espacio para quien se inicia en la investigación en humanidades, en la creación y traducción. Y aunque nos encontramos con la grata noticia de nuestra incorporación a Latindex, Road y Google Académico, sabemos que nuestro camino no es la única vía del desarrollo profesional de quien se forma en el quehacer de la investigación. Reconocemos esas otras luchas y labores docentes dedicadas a otras vías de divulgación y difusión, de enseñanza, de gestión, de formación y un extenso etcétera.

Con esto en miras, es preciso resaltar que toda docencia conlleva investigación, esfuerzo y compromiso que no siempre se traducen en investigación escrita sino, en muchos casos, se transforman en la capacidad de impulsar a quienes se inician. Quehacer de un valor incalculable, cuando se dan las condiciones para el estudio, la investigación y la formación de quienes continuarán estas sendas académicas.

Hoy, en este sentido, nuestro hogar académico, la Facultad de Filosofía y Letras, y nosotros con ella, alzamos un sentido homenaje a uno de nuestros maestros quien, dedicado a la docencia, brindó durante generaciones un impulso desde una cátedra apasionada en los



primeros semestres de los estudios de la Licenciatura en Filosofía: M. E. S. Miguel Flores Ramírez, maestro y guía en la formación filosófica local.

Con motivo de su partida, esperamos que la fe que siempre buscó sea su guía y la de sus allegados, ahora que las circunstancias le han separado del quehacer docente.

Descanse en paz, maestro, y sean estas líneas un pequeño tributo y agradecimiento por su labor docente, el impulso y empuje que brindó a diversas generaciones en el área de la filosofía.